

25. La mántica tal como se practica habitualmente (35 p.).

(según un texto del sacerdote A.T.)

Este texto fue completado el 11/11/24

Contenido

Haz clic en el texto que quieras leer.

1. Una confrontación.....	2
Método.....	3
Hacia una definición	3
La raíz de la videncia.....	4
Un ejemplo concreto.....	4
2. Mantics es, al menos en parte, correctiva.	5
La vista previa.....	6
Peligro de influencia.....	6
Una declaración	6
Catástrofes colectivas.....	7
Un sueño	7
3. El océano de información inconsciente o al menos parcialmente inconsciente.....	8
La voz interior	8
La subestructura.....	9
Estilos.....	10
4. Registro del curso de la consulta	10
La influencia	11
Una relación de confianza	12
El futuro es un cúmulo de posibilidades.....	13
La palabra mántica es mágica en un grado u otro.....	14
El aspecto de la ambigüedad	15
Lirismos	17
Preguntas a la vidente	17
'Veo que la gente quiere hacerte daño'.	19
Reacciones del estado de ánimo en la consulta.....	20
Preguntas sobre cosas para consultar más adelante	21
La muerte como pregunta.....	22
Profetas de accidentes.....	25
El inconsciente del cliente o clientes.....	26
5. Dominio de la visión	27
Estructura diacrónica.....	28
De un vidente a otro.....	31
La forma de responder a una declaración mantic	32
Forma bíblica de clarividencia	34

1. *Mantikè technè'*

Este término proviene del griego antiguo 'mantikè technè', la capacidad de actuar como vidente / vidente. Un término griego antiguo muy relacionado con éste es "mnèmosunè", conciencia expandida, tal que uno "ve" todo lo que una vez fue, es ahora y será siempre. Traducirlo, como se suele hacer, por "memoria" es en gran medida erróneo.

Homero y Hesíodo, los más antiguos literatos griegos, la invocan. Otro término griego antiguo relacionado con ella es "theoria", es decir, adentrarse en algo de tal manera que se comprendan sus razones. Los paleopitagóricos y Platón situaban la theoria en el centro de su filosofar. Traducir por nuestra "teoría" actual es sólo captar muy parcialmente el significado correcto y antiguo de theoria. Un soldado de guardia, un espía, por ejemplo, se dedican a la theoria, es decir, a "seguir" algo, a alguien o lo que sea para saber a fondo si existe una amenaza.

Los romanos tradujeron por *speculatio*. Un soldado de guardia que observa es un especulador. A veces cierta tradición entre los romanos traducía por '*contemplatio*', vernacularizado: contemplar algo -piénsese en el '*vigilante*' mencionado en Isaías 3; 1:6

Si se quiere llegar a conocer al vidente y la videncia en sentido profundo, -alcanzar la teoría de la misma (para quedarnos en el lenguaje antiguo)-, hay que mantener la mirada en el trasfondo de la mántica, la comunicación de lo que se 've', así como la forma expandida de la conciencia (mnèmosunè) y el grado penetrante de la percepción (theoria). Si no, se empobrece hasta tal punto una riqueza de datos que queda una espermatología, en griego antiguo "palabrería", con un halo de "ver". Hasta aquí el campo en el que situamos la mántica.

1. *Una confrontación.*

Comenzamos con un texto de una visionaria que denuncia la ceguera de muchos representantes de las ciencias establecidas. Además, orientaremos en gran medida nuestra exposición hacia su excelente obra. He aquí lo que dice *Eliane Gauthier, Voyants (Mode d'employ)*, París, Buchet/Chastel, 1999, 71. Traducimos lo más literalmente posible.

En el ámbito de la mántica, las mentes más ilustradas, de hecho las más cultivadas, parecen negarse a aceptar lo obvio, argumentando "yo no creo en eso". A algunos científicos nunca, jamás, se les ocurriría descuidar la observación precisa y objetiva de los hechos en medio de sus afanes

científicos. Y sin embargo, todo lo que es “paranormal” lo tratan a carcajadas. En cuanto se enfrentan a ello, pierden toda precisión y condenan a priori (es decir, axiomáticamente y sin ninguna investigación) algo de lo que no han tenido ninguna experiencia, ni de lejos ni de cerca.

Si se les dice que, por ejemplo, se ha producido un acontecimiento predicho hace dos años, hacen oídos sordos o hablan de charlatanería con sospechosa convicción. Si las piras siguieran siendo legales, las encenderían teniendo como víctimas a los hombres y mujeres que dicen poseer “el don”, preocupándose -antes de preparar sus montones de leña- de investigar primero si “ese don” existe o no. - Tanto para Eliane Gauthier que, sin saberlo, poseía el don que resultó ser descubierto: “Yo tampoco creía en ello, pero por curiosidad no lo dejé así”.

Método

“Comprobé cosas. Anotaba los resultados. Durante años, sólo el círculo de mis amigos fue mi campo de experimentación, mi fuente de pensamiento (o.c. 8). Uno de ellos la instó a ser consultada fuera de ese pequeño círculo: 'Me negué rotundamente'. No quería participar en una actividad cuyo mecanismo no comprendía. Tal cosa me parecía un engaño. ¿Qué me permitía ver el futuro?

Con los años, -gracias a conocer a dos psiquiatras excepcionales que se interesaron por lo paranormal- surgió mi respuesta a esa pregunta. He llegado a conocer algunas de las leyes que rigen esa capacidad alienante del cerebro” (o.c.,9).

Hacia una definición

Gauthier señala que el término “voyance” en francés, al menos, denota más de una cosa. Para empezar, telepatía. Define la telepatía como “el intercambio de información entre dos personas de forma extrasensorial”. También se denomina “transmisión del pensamiento” Todo el mundo experimenta este fenómeno de vez en cuando: uno piensa en alguien y ve que la persona en cuestión hace una llamada telefónica, en un pequeño círculo de amigos alguien dice algo y a coro se lee: “qué extraordinario, yo estaba pensando justo lo mismo”.

La raíz de la videncia.

En cierto modo, la telepatía es la raíz de la que surge la videncia. No hay videncia sin telepatía, pero para tener plena videncia, no es suficiente. En otras palabras, es necesaria pero no suficiente.

a. La telepatía simplemente demuestra que las personas se comunican entre sí más allá de las fuentes ordinarias del lenguaje. Concede acceso a algo que ya existe, concretamente pensamientos en el alma del prójimo. Cuando un vidente te dice que el nombre del que ya es tu compañero de vida empieza por M, es el resultado de la telepatía.

b. Sin embargo, aún no estamos en la esencia de ver el futuro.

Un ejemplo concreto.

Vincent pierde su cartera en la estación con todos sus papeles dentro. Me pide que consulte los mapas para saber si los encontrará. La respuesta es “sí”, porque veo entre el objeto perdido y Vincent la “imagen” del “hombre de otra parte”, en este caso (ya que estamos en París), un desconocido o un hombre de fuera de París. Como ha tomado el tren con un desconocido, creo que es ese desconocido. Por lo tanto, le aconsejo que busque el objeto perdido en el tren. Lo hace, pero en vano. - En ese momento, vuelvo a consultar mis mapas: “el hombre de otra parte” vuelve duro junto con la prosperidad de la búsqueda. Un poco más tarde, alguien llama desde París para informar a Vincent de que ha encontrado su cartera y que se la entregará.

Muchos lo interpretarán como un caso de videncia, mientras que sólo funcionaba la transferencia de pensamiento. Sin embargo, esta transferencia es sólo un aspecto - muy útil por cierto, porque me permitió caer en una verdadera información. -

Nota - La telepatía en cuestión tiene lugar entre la vidente y el hombre de otra parte, ciertamente sobre la base de una especie de identificación de ella con este Vincent, porque el hombre de otra parte sólo piensa en el poseedor y no sabe nada de la vidente. Éste, sin embargo, a través de la asociación de la vidente -llámese empatía- con el Vincent al que se refiere el hombre de fuera de París, capta la voluntad del buscador de devolver lo perdido, no a la vidente, sino al perdedor. En otras palabras, el vidente, en virtud de la identificación, saca a relucir -aquí ayudado por un sistema de tarjetas como infraestructura (apuntalamiento) que pone en marcha pero

nada más- lo que viene telepáticamente del alma más profunda de Vincent (del buscador honesto, es decir).

Nota: Esto ya demuestra que la mántica es, para empezar, *theoria*, percepción comprensible. Eliane Gauthier ve ante sí en su gabinete a un hombre que se queja de haber perdido algo muy importante y pide información. Se enfrenta a algo dado, la pérdida, y a algo deseado, la posible recuperación, en todos los casos fuertemente deseada emocionalmente. He aquí el problema. La solución -al menos según el escritor- ya se encuentra informativamente dentro de él, pero en realidad no llega. Al identificarse con él en la información presente en las profundidades de su alma, ella consigue que esa información llegue. Se puede ver cómo, en primer lugar, la percepción se enfrenta al problema no sólo a través de sus sentidos ordinarios sino también y especialmente a través de sus -llamémoslas- habilidades psíquicas que se unen a las de Vincent. Pero no sin penetrar en las razones de todo el suceso, que incluyen las razones de la solución. Se trata de una percepción insondable.

Inmediatamente la conciencia, *mnèmosunè*, es clara. Eliane Gauthier incluye aquello de lo que Vincent es consciente en su conciencia de toda la situación, -no sin aquello de lo que él no es consciente. Que quede claro de una vez por todas que *mantic* sin *theoria* y *mnèmosunè* no existe.

2. *Mantics* es, al menos en parte, correctiva.

El escritor de O.c. 15 dice lo que sigue: “A menudo tropezamos con fenómenos y sacamos de ellos conclusiones falsas. Por ejemplo, Vicente estaba convencido, dadas las circunstancias, de que nunca recuperaría su cartera”. Obsérvese la frase: “dadas las circunstancias”. Se trata del fenómeno, es decir, de lo directamente experimentable, más exactamente, de lo perceptible sensorialmente o del hecho tal como aparece. Sin embargo, las apariencias engañan: hay que mirar a través de los fenómenos, es decir, de lo que se muestra para empezar, para llegar a la información que almacenan.

Pues bien, la telepatía -dice Gauthier- puede iluminar las relaciones humanas, que a menudo montañas conflictos de forma diferente. Porque a menudo malinterpretamos el comportamiento de los demás: “Mi mujer ya no me quiere” o “quiere el divorcio” o “está enfadado conmigo”. Nuestros complejos inexplicables (es decir, nuestras experiencias dolorosas no procesadas), nuestro miedo a lo que pueda venir, etc., nos hacen interpretar de esta manera. Un vidente posee la capacidad de llegar a los hechos

objetivos captando - telepáticamente - los motivos conscientes y los motivos inconscientes o subconscientes, que a menudo difieren mucho de lo que creemos captar basándonos en lo que nos parece superficialmente obvio.

Consecuencia: en una parte de y la consulta endereza la verdad telepáticamente adquirida sobre el asunto. La consulta funciona correctivamente.

La vista previa.

Lo que Gauthier denomina “visión pura” (la voyance pure) es totalmente diferente de la simple telepatía. En la experimentación paranormológica, se define la premonición o precognición como “tener información sobre sucesos que aún no han tenido lugar”. Así: “Veo que te casas en un futuro próximo” es prever los acontecimientos de la vida de la persona en cuestión desde su perspectiva (y en ese sentido gracias a la identificación con ella). Esto es lo que Gauthier llama “la voyance proprement dite”, la mantica real. Considera que los sueños que predicen acontecimientos o las premoniciones, por ejemplo, forman parte de ello.

Un ejemplo.

A un periodista le cuento que, gracias a un encuentro con un desconocido, le ofrecerán un nuevo empleo. Tres años más tarde, el franco-británico Jimmy Goldsmith, entonces propietario de l' express, le propone incorporarse a su servicio.

Peligro de influencia

Hay que estar en guardia como consejero y como consultor. Si un vidente le dice a una mujer, con confianza en sí misma y como si ya hubiera ocurrido, que se va a divorciar, existe un gran peligro de que abandone a su marido a la primera crisis, ya que cuando el divorcio no es inevitable. Inconscientemente (*op-ed* o conscientemente), esa mujer está “bajo la influencia” de tal predicción. Gauthier lo califica de manipulación de la predicción. Deontológicamente, tal peligro obliga a todos los que predicen a ocultar la verdad.

Una declaración

¿Cuál es la razón suficiente para la precognición? Gauthier piensa que en todos nosotros existe un lugar oculto en el que todo lo que fue, es y será puede manifestarse simultáneamente a quienes tienen acceso a él, incluidos los videntes. Esto presupone un continuo, es decir, un espacio en el que

pueden manifestarse los éxtasis del tiempo ordinario (“cronológico”): pasado, presente y futuro. - Es discutible que este continuum se limite a la comunicación de la inteligencia inconsciente y subconsciente de las personas entre sí, como sostiene Gauthier. Sin embargo, tiene razón al afirmar que en ' un certain état de conscience modifié', un tipo de estado de conciencia, diferente del estado ordinario de nuestra conciencia cotidiana, es posible la visualización tanto del pasado como del presente y del futuro (o.c., 17).

Catástrofes colectivas

O.c.,107, Eliane Gauthier habla de videntes y videntes que predicen grandes catástrofes. Alrededor de Año Nuevo, por ejemplo, los tabloides consultan a videntes. Más de una vez anuncian “disturbios”, “revueltas” y “atentados”. O “Francia está a punto de derrumbarse”. 'Veó París a sangre y espada' y cosas por el estilo más. Algunos medios de comunicación que están, por así decirlo, torturados por una especie de obsesión son los pregoneros de esto.

Un sueño

El escritor tuvo una vez un sueño nocturno. Vive cerca de l' étoile en París. Calificó de “alucinante” la exactitud del sueño, de tal claridad y potencia que se le presentó: había un atentado inminente en su barrio. ¿Qué hacer con semejante información? ¿Llamar por teléfono a la prefectura de policía? En el mejor de los casos me habrían tomado por un lunático, en el peor por un cómplice arrepentido (o.c., 108) ¿Qué ocurrió después? Unas semanas más tarde, la escritora oyó una explosión bajo su ventana. El atentado había tenido lugar. Pero”, dice, “mi corazonada no habría servido de mucho”.

a. A veces hay algo de verdad en las premisas sobre las calamidades colectivas.

b. Pero aunque haya una dosis de verdad en ello, cree el escritor, no se llega muy lejos con una predicción sobre el asunto.

Por cierto, - Gauthier parece subestimarle - no sólo el pasado, el presente y el futuro, sino también el “aquí” y el “en otra parte” se revelan a través de las profundidades de nuestras almas. Que tal forma de conciencia es necesaria en el que ve lo demuestra la conciencia fragmentaria que suele aparecer. Nuestro inconsciente intenta hacernos ser con trozos y pedazos de mensajes” (o.c., 18)

Más que eso, nuestro inconsciente se expresa en imágenes o símbolos” (ibíd.). A lo que hay que añadir las numerosas frases que nuestra palabra interior nos inspira literalmente. Algo que todas las personas, con la

suficiente introspección, experimentan y que -señala toda psicoterapia- puede causar mucho daño. Uno prestó atención a cómo se pronuncian a veces esas frases interiores: “De todos modos, nunca tengo suerte” o “Con nosotros, todo siempre sale mal”.

Los verdaderos videntes experimentan a diario que es necesaria una conciencia que rectifique tanto lo fragmentario como lo disfrazado de signo y lo negativo.

Suma final

Gauthier resume: “El que ve no hace nada diferente del que consulta, entrega lo que este último sabe sin ser consciente de que lo sabe”. (o.c., 17) Tal es la definición de Eliane Gauthier, definición que aparentemente extrae de su propia praxis, pero que articula sobre todo utilizando refranes comunes.

3. El océano de información inconsciente o al menos parcialmente inconsciente.

Gauthier emplea un modelo metafórico o de semejanza. - Existe un mar inconmensurable. En él navega cada cual en una barca que dirige según su perspicacia y la información de que dispone. Pero -y Gauthier lo subraya- todos dependen -también e incluso ante todo- del asombroso poder de ese inmenso mar. Este poder colosal del océano nos separa unos de otros, pero también nos conecta entre nosotros. “Sin duda, algo parecido ocurre con el inconsciente, con ese mar que es el “inconsciente colectivo” de C.G. Jung (o.c., 19) Inmediatamente añade: “Si, según Freud, el sueño es la vía regia hacia el inconsciente, entonces el seeing(st)ership puede ser, a su manera, una vía que da acceso a la parte invisible y poderosa de nosotros mismos que domina nuestras vidas y de la que a menudo ni siquiera nos damos cuenta” (ibíd.) - Con esto, Gauthier se sitúa en el contexto de los psicólogos profundos que son C.G. Jung y su maestro S. Freud.

La voz interior

O.c.;, 109/110 Eliane Gauthier aborda una cuestión muy importante relativa al que busca consejo. Comienza con una historia.

a. El pasatiempo favorito de Diane es redecorar casas. Le han ofrecido una vieja fábrica en venta que se presta sorprendentemente bien a la redecoración. Le atrae mucho. Sin embargo, no consigue decidirse. Consulta al escritor. ¿Qué ocurre allí exactamente? Los mapas revelan una emboscada

en el proyecto. El inconsciente de Diane ya lo sabía, por eso dejó que el asunto siguiera su curso. Salió reconfortada.

b.1. La consulta sólo había confirmado lo que su voz interior ('sa petite voix') le decía. - El escritor escucha a menudo una frase aparentemente sin importancia en el transcurso de una sesión: “ah, yo también lo he visto” o “es exactamente lo que pensaba”. Estas frases, de hecho, el escritor las considera muy importantes porque demuestran que la consulta está en sintonía con la visión, que la visión capta la respuesta que ya está apareciendo en la consulta.

b.2. Al principio de este capítulo, Eliane Gauthier menciona algo que es muy revelador y que muchos de los lectores de su folleto ya habrán intuido.

“En lo más profundo de nuestra alma hay alguien que sabe más que nosotros mismos”. ¿Es nuestro ángel de la guarda o es el daimon del que hablaban los antiguos griegos? En cualquier caso: hay que guardar el silencio necesario para escuchar a ese alguien. A veces habla antes de que el vidente llegue a hablar. Y siempre sabe tanto como el que ve. (o.c., 109).

A lo largo del libro, Eliane Gauthier atribuye la verdad mántica al inconsciente de quienes buscan su consejo. O se refiere a “las cartas” como reveladoras. En su teoría, la vidente contacta telepáticamente con el inconsciente de la clientela. A través de las cartas, claro. Y ahora, al final de sus fascinantes explicaciones, también cree que este inconsciente podría ser un daimon pagano, es decir, un espíritu del destino, o incluso un ángel de la guarda bíblico.

La subestructura.

En francés “apoyo”. Gauthier señala que -ver puede hacerse directamente, es decir, sin ningún objeto material, pero suele requerir una infraestructura para alcanzar el estado alterado de conciencia que permite el contacto con el inconsciente del consultante. Uno elige la subestructura que le parece más adecuada. Esto no tiene ninguna relación con la naturaleza de lo que el vidente ve, sean cartas, o posos de café o números (como los emplean los numerólogos) o lo que sea. “¿No entramos en la astrología que representa una tradición milenaria aunque, en mi opinión, el astrólogo/vidente posee el don de los videntes y de los videntes?” (o.c., 30) Así Gauthier que aquí podría haber entrado en los límites de su definición de la mántica: el contacto con las constelaciones debe en alguna parte estar relacionado con nuestras informaciones inconscientes relativas a nuestros destinos.

Estilos

Los atractivos de los consejeros mánticos son muy variados. Algunos “ven” imágenes o escenas, a veces muy vívidas o coloreadas. Otros “oyen” una voz que entona frases u oraciones. Algunos (Gauthier es uno de ellos) “leen” lo que revela su subestructura (por ejemplo, una configuración (una disposición ordenada) de cartas), sin ver escenas ni frases ni oír palabras. Otros “leen” a través de una bola de cristal.

Por otra parte, las personas que consultan muestran estilos similares cuando se les pide que digan lo que les viene a la mente durante las consultas. Tal vez el término “catalizador” siga siendo el más adecuado para caracterizar el papel apropiado de la subestructura, si por tal se entiende “un medio que inicia un proceso (aquí ver) interviniendo en él pero de tal manera que el proceso prosigue como si ese medio no existiera”.

Nota: Algunos mises que consejos mánticos quieren la atmósfera de un rito -hasta un altar, un icono, velas, incienso y cosas por el estilo- en parte para trasladarse ellos mismos a una conciencia alterada y, si tienen éxito, para permitir que la consulta participe de ella. También para comprometerse con la religión, algo sobre lo que Gauthier, al menos aquí, guarda mucho silencio.

Nota - Algunos mantics/mantics, mientras están comprometidos, continuamente se dirigen al cliente/cliente con “¿No lo entiendes?” o “¿Me sigues?” o “¿Entiendes lo que quiero decir? A veces esto funciona como un obstáculo. Preguntar cómo se siente la persona consultante al respecto puede ser una pregunta muy adecuada: como dice Gauhier, una “buena sensación” suele ser una buena señal.

4. Registro del curso de la consulta

Eliane Gauthier sostiene: “La inclusión del entorno del vidente es una de las principales condiciones de su buen resultado” (o.c.,32). Razón: lo que la persona consultante percibe como urgente desplaza -a menudo casi por completo- el resto de la información proporcionada. Hasta el punto de que esta última se olvida. Pues bien, escuchadas de nuevo una semana, un mes, un año más tarde, pueden aportar una iluminación capital.

Otro aspecto

La grabación puede delatar los propios problemas del vidente, es decir, cuando su don queda oscurecido por los propios problemas del vidente que

exigen su propia solución. En ese caso, se produce una proyección de la propia situación en la del prójimo.

Un ejemplo

Hace varios años, Eliane Gauthier consultó a un astrólogo kármico ('kármico', es decir, centrado en el legado de vidas pasadas. Las comunicaciones tierra-negro-pesimistas “destrozaron” a Eliane. Afortunadamente, había grabado la sesión. Con profundo malestar, llegó a casa y escuchó la cinta con una amiga: “¡Pero aún así! Esa mujer no te soporta”, exclamó. Inmediatamente, Eliane se dio cuenta de que, en efecto, desde el primer minuto, aquella mujer que tenía enfrente revelaba un turbio sentimiento evidente. Uno siempre es vulnerable cuando consulta. Consecuencia: no me di cuenta de que le parecí un cretino y de que ella, inconscientemente, quería hacerme daño. La grabación me permitió distanciarme de ella y darme cuenta de que su hostilidad estaba estropeando el asesoramiento.

La influencia

Un día recibió a un libanés, con su dictáfono. Las cartas indicaban que, aunque según él al menos, era un completo desconocido en Francia, pronto conseguiría un trabajo, a pesar del paro reinante. Un mes más tarde, el hombre llamó: “Señora, me ha salvado”. Había escuchado el casete todos los días y, a pesar de su ansiedad por las perspectivas de futuro, se había tranquilizado cada vez.

Gauthier se pregunta si él mismo, al escuchar constantemente la cinta y alimentar su convicción, no habría acelerado la realización de su predicción. Desde entonces, he podido comprobar muchas veces la fuerza de nuestra profunda convicción” sobre nuestro futuro”. (o.c.33). Lo que nos recuerda, de paso, lo que en la Nueva Era se llama “pensamiento positivo”.

Elección del vidente y momento de la consulta.

Gauthier apela a una sabiduría popular: “el azar no existe”. En términos de Platón, “nada carece de razón (suficiente)”. Que estos dos puntos de inflexión no sean una coincidencia, lo atribuye a “un mecanismo” (o.c. 25) especialmente activo en el inconsciente colectivo. Sostiene el axioma de que nuestros destinos son ante todo el resultado de lo que denomina “una dinámica”. Que es similar a lo que Alfred Adler llama “die Lebenslinie”, la línea de la vida. La vida, especialmente la vida humana, es la fuente por excelencia de nuestras fases vitales que, en lo que respecta al encuentro con el vidente, se afirma con mucha fuerza en lo que los antiguos griegos

llamaban 'kairos', punto de inflexión. Si se quiere, el momento oportuno ante una conclusión que hay que tomar, y a menudo inaplazable. En estos momentos, a menudo ocurre que quien pide consejo dice: “No lo veo claro” o “No lo puedo resolver”, por ejemplo, la razón es que en el subconsciente la conclusión a tomar sobre una determinada situación se presenta turbia por diversas razones.

a. La elección del momento

Según Gauthier, aquí es donde entra la definición de *see(st)ership*: es el descubrimiento en su totalidad de lo que, a través del alma profunda, ya está preparado como solución al problema. Cita a Jacques Donnars (sofista). El vidente sería benéfico si se resignara a ser simplemente el canal de un mensaje que hace que el consultante se convierta en sí mismo” (o.c.,22). Gauthier: 'He comprobado que la cuestión no se plantea un día cualquiera, sino más bien cuando se acerca un punto de inflexión importante en el que se busca una confirmación (ibid).

b. La elección del vidente

Los rumores, sentirse atraído, una dirección en una publicidad, éstas son algunas de las razones por las que uno hace esa elección y no otra. Nunca consultes a un vidente para complacer a un amigo, y menos aún por curiosidad” (o.c., 24). Si surge una aversión peculiar hacia alguien, elige a otro. 'En el último momento, había algo dentro de mí que me decía: 'No vayas a esa consulta'. Y mira, fui de todos modos y salí de allí, desfasado durante meses”. Esto se puede escuchar tras una elección equivocada: el inconsciente lúcido se nubló en algún lugar, pero ¿por qué? Todo el mundo, en algún lugar, conoce su propio futuro, pero sin darse cuenta de que lo conoce”, reitera el escritor o.c. 35.

Una relación de confianza

Lo que precede demuestra que no siempre es fácil confiar plenamente tanto en un consejero mántico como en el asesoramiento.

Proyección

La sartén por el mango”. Hay un modelo metafórico de proyección en esta sabiduría popular. Hablamos de proyección cuando vemos que lo que es nuestro pertenece a otro. Gauthier cita un proverbio infantil francés al respecto: “El que lo dice, lo es”, cuando los compañeros nombran pájaro a un compañero de juegos.

Gauthier parafrasea: “Dime cómo se expresa tu vidente y te diré cuáles son sus problemas” (o.c. 38). Por ejemplo, la que insiste en la mezquina fiabilidad de “la gente” traiciona con demasiada frecuencia que está en desacuerdo con “la gente”.

Proyección

“Emilie me visitó porque no entendía por qué el nombramiento de su marido en Londres, que resultó ventajoso tanto para él como para ella - encontró un trabajo interesante-, le provocaba una ansiedad inconquistable. (.c., 23)

En una investigación más profunda -teoría, bélica-, se reveló que su padre era un soldado profesional en el que ella fue trasladada como un “paquete postal” de guarnición en guarnición durante toda su infancia. Gauthier, que muestra claras influencias de la psicología freudiana, -una psicoterapia que concede gran importancia a la infancia, sobre todo en lo que se refiere a las experiencias decepcionantes-, afirma: “Inconscientemente, vivía atemorizada ante la idea de volver a ser un objeto (*nota* como un envío postal)”. En cuanto “las cartas” (obsérvese cómo la superdotada proyecta su capacidad en “las cartas”) le respondieron, Emilie perdió el miedo y se marchó a Londres con alegre felicidad.

Nota: La axiomática freudiana de Gauthier se proyecta en su interpretación de la ansiedad de su cliente. La afirmación no es que esa proyección en este caso fuera injustificada. Sí se argumenta que la formación (tanto teórica como moral) se proyecta a sí misma en las interpretaciones de aquellos que quieren ayudar a sus semejantes con consejos adquiridos de forma mántica. También se argumenta que, cuando uno se hace interpretar “las cartas”, inmediatamente insinúa objetividad: las cartas, no yo.

El futuro es un cúmulo de posibilidades.

La siguiente historia nos hace comprender que futuro es sinónimo de pluralidad de posibilidades, aunque en cierto modo el futuro esté fijado de una vez por todas. Esto último es lo que oculta Eliane Gauthier, o.c. 105. Sin embargo, escuchamos.

La Sra. J., una visionaria, recibe la visita de un joven músico que se enfrenta a dos opciones. O participa en un festival en Francia como pianista, o hace prácticas como director de una orquesta en Estados Unidos. Su pregunta es: ‘¿Cuál es la mejor opción? ¿Para mi carrera?’. *Nota:* Las dos opciones son, pues, el fenómeno dado o visible y tangible. El punto de vista

que desempeña un papel protagonista como co-dado es el valor de utilidad de ambas opciones visto desde la perspectiva que es su carrera.

La vidente J. habla de lo que su subconsciente le revela sobre el festival en Francia: ve el éxito y ya oye los vítores que provocará su interpretación al piano. A continuación, habla de lo que ese mismo subconsciente le revela sobre la dirección en Estados Unidos. Ella también “ve” que todo va bien allí...

Eliane Gauthier

Así que ha visto dos escenarios contradictorios (uno solo es prácticamente factible) y ve ambos como si ya fueran un hecho. “Seguramente esto demuestra que hay múltiples posibilidades en el futuro y no una sola: que nosotros elijamos”. (o.c. 106). El joven músico ha elegido las prácticas en Estados Unidos por la buena razón de que responden mejor a su ambición básica de convertirse a largo plazo en director de orquesta.

En otras palabras -escritor-, una persona vidente, a través del contacto con el inconsciente de la persona, explora posibilidades dentro de su línea de vida, pero teniendo en cuenta al mismo tiempo una serie de elementos que ayudarán a determinar esa línea de vida. En este caso: la ambición de convertirse con el tiempo en director de orquesta. - Paradójicamente, el vidente ve las posibilidades como si “ya se hubieran realizado”, aunque sean contradictorias entre sí. El “ya realizado” es, por tanto, en última instancia un “como si ya se hubiera realizado”, (como dice el escritor tópicamente) un virtualmente realizado. Que en su pura virtualidad da la impresión de no ser virtual. - *Nota:* En la Biblia, ese “ya realizado” se denomina “perspectiva profética”, en la que se ve algo futuro, como si ya se hubiera realizado.

La palabra mántica es mágica en un grado u otro.

“Todo lo que se te ha dicho en el curso de la sesión, relativo a tu destino, sea verdadero o falso, actúa en ti, en ti y sobre ti”. (o.c., 55) Así es como el escritor articula lo que llamamos “la magia” de lo que se dice, especialmente en el contexto mántico. Al fin y al cabo, 'magia' es “la operación que, aunque para la mayoría de la gente es algo misterioso, determina en un grado u otro el destino de uno”. Eliane Gauthier: “las palabras moldean el futuro” (ibíd.). Si la formulación es negativa, es decir, ominosa aquí, te encierra, te hunde. Como la frase aterradora, pronunciada por los padres: “Nunca llegarás a nada”. Que años después es un freno insidiosamente oculto para prosperar.

En cualquier caso, una frase desafortunada o venenosa hará su trabajo de socavación “seas consciente de ello o no” (o.c., 55).

Mantic de emergencia

Es un cabrón, un tío malo”. Ese es un ejemplo de frase que un see(er) nunca tiene derecho a soltar. Tal cosa no es sólo una falta de elocuencia, sino también la elocuencia, haciendo más eficaz lo que los sentimientos negativos se dibujan en la exposición de asesoramiento. 'No es (no) el que te corresponde ' - Decir tal cosa durante la sesión está, en opinión de Gauthier, por debajo de cualquier otra cosa. Porque sólo la persona que pregunta tiene que decidirlo. Si un vidente lo hace de todos modos, comete una injusticia con la persona que le pide consejo. - Tu marido te engaña'. Sea verdad o mentira, quien dice eso a una clienta se pone en su lugar, y la priva inmediatamente de su único derecho. Quien consulta en el curso de una sesión mántica sólo tiene el papel de expresar y, al hacerlo, activar posibilidades favorables en la propia línea de vida.

Sobre la simplificación

Numerosas personas videntes, una vez en un estado alterado de conciencia, parecen como en éxtasis: las repentinas y múltiples ráfagas de información les abruman. Aplastados por lo que ven, simplifican en exceso dramatizando y exagerando” (o.c., 57). (o.c., 57) De ahí las frases estereotipadas pero estridentes como, por ejemplo: “Tal persona no te conviene, aléjate de tal cosa”. No es de extrañar, - dice Gauthier - que durante tanto tiempo la iglesia etiquetara la clarividencia como un 'armoire aux poisons', literalmente, 'un armario lleno de venenos;'

El aspecto de la ambigüedad

Reproducimos la historia contada por Eliane Gauthier o.c. 59/60 para dejar claro lo que es la ambigüedad respecto a la mántica, a saber, el hecho de que un mismo problema y su solución puedan ser interpretados mánticamente desde diferentes partes - si se quiere: aspectos, perspectivas. Véase aquí.

Francesca consulta a Eliane Gauthier: su gato, Venus, ha desaparecido. Es amiga de la escritora y vive en una casa con jardín cerca de París. 'Veo a un par de desconocidos'. Pues bien, el jardín de Francesca está junto al de una pareja de holandeses. Se apresura a acercarse a estos vecinos: desconfiados como son, éstos no les dejan echar un vistazo en su garaje.

Mientras tanto, Francesca intuye que su gato está con ellos. Pasa un día. Un segundo. Pero sigue sin aparecer Venus. Las cartas - Eliane - se aferran al mensaje inicial: el gato está a salvo y regresa. - Francesca consulta a un médium (quiero decir: un superdotado) que utiliza los números como apuntalamiento (es lo que se llama: numerólogo). El hombre acierta tres números y exclama: 'Ese gato vuelve a girar pero el muy tonto se ha quedado atrapado por su propia culpa'. Francesca consulta a Eliane: 'Veo madera apilada delante de donde está atrapada'. Francesca recorre de nuevo todas las casas de los alrededores, pasa por la de Dutch y comprueba que hay leña apilada delante del garaje. Pasa al tercer día. 'Vuelvo a consultar los mapas y veo que el gato vuelve a casa. Efectivamente, al cuarto día por la mañana maúlla en la puerta. Venus, demacrada y sucia, ha vuelto. Con un inquietante olor a combustible: al parecer, llevaba tres días encerrada detrás de la calefacción del garaje frente al que se encontraba la pila de leña. En otras palabras, un mensaje típicamente mántico llega con trozos y piezas y a veces hay que esperar mucho antes de que encuentren su lugar en el conjunto del rompecabezas. La labor del consultor es, ante todo, completar ese trabajo de encaje.

El texto

Lo que ven los videntes se impone como fenómeno. Para ellos 1. el fenómeno ('Veo madera, por ejemplo) 2. el fenómeno completo y 3. sólo ven el fenómeno completo y comunican a partir de él lo que puede afectar positivamente a la línea de la vida del vidente. - De entrada, una grabación en casete puede ser muy útil para ayudar a ver el puzzle completo a lo largo del tiempo. Muy a menudo, la interpretación correcta sólo se encuentra al final de la búsqueda del significado del texto en el que se articula el fenómeno.

Exagerado en los detalles.

El texto pronunciado por el dotado de manía no es -nunca se olvida- su texto, sino el de lo que el inconsciente y el subconsciente del consejero revelan a través de él. Y ese texto, como se acaba de establecer, es fragmentario, salvo raras excepciones. Consecuencia Eliane Gauthier sobra cuando escribe: "Desconfíe mucho de los detalles demasiado precisos, pues inhiben su futuro -entiéndase, la solución de su problema- en lugar de favorecerlo. (o.c.67). La precisión en forma de detalles tranquiliza porque "desde que el vidente ha visto un destello tan preciso, es un buen vidente".

a. tal cosa le impulsa a uno a buscar los detalles anunciados, etc., a veces hasta la desesperación y en la creencia de que con ello está fomentando la realización de los detalles de la predicción.

b. Algo así demuestra que el asesor mántico ha complementado la interpretación de lo que se presenta como un hecho directo (fenómeno) con elementos que no le pertenecen y que comprometen la interpretación final.

Conclusión: la austeridad adorna el texto que comunica.

Lirismos

Mademoiselle Lenormand, “tal vez la mayor vidente de todos los tiempos” (Eliane Gauthier, o.c., 68) predijo la caída de Napoleón en 1809 de la siguiente manera: El águila volará tan alto que una aterradora ráfaga de viento y nubes procedentes del Norte lo derribarán infaliblemente. El gallo cantará y los nobles lirios volverán a florecer en la Galia”. Que lo que se quería decir con esta metáfora extendida como original era la restauración y el regreso de los Borbones en sustitución del “águila imperial”.

Otro ejemplo: “Tu amiga volverá cuando florezcan las lilas”. Durante dos años, la clienta que me dijo esta predicción había sido feliz en el mes de mayo, pero se deprimía a finales de junio, cuando se enfrentaba a 12 interminables meses de espera”. (o.c., 68). En otras palabras, la sobriedad del fenomenólogo encaja aquí. El fenomenólogo se atiene estrictamente a lo que se muestra puro, al todo y sólo al todo - sin proyecciones propias de todo tipo. Lo que se manifiesta, lo que se manifiesta en su totalidad (a excepción de los aspectos deconstructivos, por supuesto) y sólo esa totalidad es formulada por el vidente exacto de la realidad.

Preguntas a la vidente .

Eliane Gauthier toca aquí un punto delicado: “¿Qué puede, puede preguntarse?”.

a. Eliane Gauthier cita a un hombre que, a punto de marcharse tras la consulta, dice: “Se me olvidaba hacer una pregunta (...) Acabo de inscribir a mi hijo, que sufre graves dificultades de aprendizaje, en una institución de Inglaterra. Él hubiera preferido quedarse en Francia. Ahora hago la pregunta (...) y ya he tomado una decisión”. - En ese momento, el escritor vuelve a consultar las cartas: contrariamente a lo esperado, Inglaterra apartará al hijo

de los estudios para siempre, pero en Francia prosperará. - A lo que el hombre cambia de planes sin vacilar. Dos meses más tarde, telefona: “Menos mal que hice esa pregunta que me pareció acertada: mi hijo está como pez fuera del agua en Francia porque ha caído en manos de un especialista en dificultades de aprendizaje que está trabajando para salvarlo”. (o.c. 74). De hecho, el hombre se dio cuenta sin ambages de que la conclusión que había tomado era la equivocada, pero, a punto de abandonar a la vidente, escuchó “sa petite voix intérieure”, su voz interior, que le impulsó a hacer una pregunta que, al menos conscientemente, no quería hacer, por miedo a equivocarse. Fue la pregunta decisiva y, de hecho, el verdadero motivo de su consulta”, añade el escritor.

b.1. La consulta tardía al orientador/consejero en una atmósfera de silencio en contacto telepático (que corresponde a la teoría del escritor). Razón: los mensajes más significativos procedentes del inconsciente son los que simplemente aparecen sin que se formulen más preguntas. Por lo tanto, no se interrumpe al consejero mántico mientras se centra en un mensaje del inconsciente que está intentando descifrar.

b.2. Por el contrario, en el transcurso de la sesión uno debería ayudar dando algunas indicaciones -detalles- para que el consejero no pierda el contacto con lo que está llegando, -con lo que realmente debería llegar-. Un buen vidente puede pasar una consulta de la a a la z sin que usted abra la boca, pero la consulta saldrá más pobre que si usted le ayuda. (o.c.73). Consecuencia: es normal que el consejero haga una pregunta en determinados momentos para evitar desviarse demasiado del mensaje real.

'Lástima, no veo nada.'

Ocurre que un adivino (por usar esta palabra vernácula por una vez) dice al principio del encuentro: “No puedo ayudarte, no veo nada”. O algo parecido. La propia Eliane Gauthier ha recibido a personas que se han marchado - como ella dice psicológicamente - traumatizadas. Por ejemplo, tienen la impresión de padecer una enfermedad incalificable, - de estar “malditos” por alguien o por un grupo, - sí, de estar condenados en alguna parte. O aún: como mudos, parten como seres sin buenas perspectivas de futuro.

La declaración:

Gauthier lo ve así en términos de razones:

a. el vidente no consigue llegar al inconsciente del humano que tiene delante. El contacto telepático no existe (para quedarse en su lenguaje) Es como si se hubiera levantado un muro entre las dos partes.

b. La consulta : - dice Gauthier- ha levantado inconscientemente un muro que hace imposible la “empatía”, el Einfühling, el sentir.

Gauthier dice, o.c. 76, que siempre consigue abrir una brecha en ese muro, pero a costa de un extenuante esfuerzo psicomántico, que paga con un dolor de cabeza al final de la sesión.

Una revisión:

En estos casos, se puede consultar a varias personas dotadas. Si todos experimentan lo mismo: “Lo siento, pero no veo nada”, entonces -según la teoría de Eliane Gauthier, que parece querer mantenerse dentro de la teoría freudiano-jungiana cuando describe sus experiencias a sus semejantes- significa entonces que hay una ruptura entre el inconsciente y el consciente en la persona que consulta, -que algo ha sido inhibido, amurallado, cerrado, -reprimido. Ella ve la salida, - también siguiendo una tendencia psicológica establecida - en una psicoterapia dirigida a exponer las cosas no confesadas o no nombradas que están reprimidas (quizás incluso conscientemente reprimidas).

Observación - de hecho, el sentido más profundo del honor en todos nosotros simplemente no confiesa la presencia de nada feo. Y nuestra impotencia radical es tal que, con la mejor voluntad del mundo, no logramos captar y llamar -por su verdadero nombre- a lo que nos separa de nuestro inconsciente. Sin embargo, si eso es lo último que puede decirse de tales situaciones de la calle de bolsillo sigue siendo una pregunta que exige una respuesta clara.

'Veo que la gente quiere hacerte daño'.

Cuando una serie de errores de cálculo golpea duramente de manera muy marcada y persiste durante mucho tiempo, varios consejeros se preguntan si uno no ha cometido un lance del destino sobre ellos - Según la interpretación de Eliane Gauthier , o.c. 66, lo que sucede a continuación. Nuestros “pensamientos negros” o.a. la impresión de ser perseguidos por la malicia, ya sea de semejantes o de seres invisibles o de los dos, tejen a nuestro alrededor - *Nota* : y sobre todo en nosotros - un velo sombrío que empieza a pesar sobre todos los incidentes de la vida. - Presentamos ahora su resolución.

a. La peor sensación

Un vidente/vidente dice: 'Te veo rodeado de influencias negativas que te envían personas que te desean el mal'. Pero esto es el preludio de lo que están tramando. Para liberarte de ese mal - radiaciones maléficas - te piden dinero.

Nota: “Porque eso va a requerir un pesado y peligroso contra-trabajo sobre bases ocultas e implicar gastos también para el consejero. O uno pregunta por las joyas, 'para ver si a veces no cuelga en ellas ningún mal oculto'. Lo cual es casi siempre el caso en esa esfera. Para trabajar en ellas, uno se las apropia como recompensa, por ejemplo - Eliane Gauthier dice con razón que ha conocido a personas que han perdido prácticamente toda su fortuna en ellas.

b. Una situación grave.

Si se tiene la impresión de que el “destino” se aferra y lo hace sin -al menos eso dice ella- ninguna razón “lógica” o “psicológica” realmente convincente (sin embargo, no explica más los dos términos), sólo entonces tiene sentido tomárselo en serio y consultar a un “especialista(s)” según las creencias básicas de cada uno.

1. Si uno es cristiano, puede ser sacerdote-exorcista porque ha recibido una formación adecuada sobre estas cuestiones y los ritos asociados a ellas.

2. También podría ser un psicólogo. Lo que Eliane Gauthier no explica más...

3. Incluso puede tratarse de un “empirique”, es decir, uno de esos primitivos prestidigitadores o prestidigitadores tradicionales que aún se encuentran en las fincas francesas y que posiblemente estén dotados de un efecto benéfico.

Nota O.c. 65 /66, Gauthier explica los pensamientos negros a partir de experiencias infantiles, a su manera freudiana: las decepciones en ese periodo dan más tarde la impresión de que se goza de demasiado poco reconocimiento (sic); los niños mimados que lo tenían todo demasiado fácil, una vez adultos experimentan que el mundo real es decepcionante. - En ambos casos, puede surgir la creencia en una tirada del destino.

Reacciones del estado de ánimo en la consulta

Empezamos con el ejemplo de Eliane Gauthier (o.c. 54). Una señora de 45 años viene a verles varias veces. Se queja: “No sirvo para nada, no sirvo para nada. Y, sin embargo, lo he hecho todo para ser alguien en su sitio.

¿Veis en mí a alguien dotado para algo? ' La vidente percibe a través de las cartas que es muy capaz de tratar con niños. Cuando la señora oye esto, suena: "Niños' ¿Qué podría hacer yo por los niños?". Vidente: "Exacto, veo que durante tu infancia lo pasaste mal y que dabas la impresión de que no había lugar para ti. Esta herida te hace apto precisamente para captar lo que los niños esperan".

Emoción

En ese momento, rompe a llorar. Ni siquiera puede dominarlas. No sé lo que me está pasando", dice. A lo que la vidente responde: "Yo lo sé. He puesto el dedo en la llaga. En tu inconsciente no ha pasado el tiempo: tu decepción sigue siendo tan amarga como el primer día". Intención: tranquilizar a la dama. Reaccionáis con tanta fuerza porque sentís fuertemente lo que acabo de deciros". Ella respira aliviada. Sale del gabinete totalmente cambiada.

Razones

Una ráfaga de sentimientos toca algo en el consultante, a saber, un problema. Según Gauthier, ese problema está ahí desde la infancia (otra interpretación psicoanalítica) y estaba reprimido o, al menos, reprimido inconscientemente.

Gauthier recomienda no reprimir esas emociones.

Que aunque surgen de repente, son una reacción muy significativa. Quienes buscan asesoramiento deciden tomar nota de esos momentos con gran preocupación. Normalmente los clientes/clientes se disculpan en el proceso por vergüenza. El inconsciente se expone repentina y momentáneamente y de tal manera que esa misma reacción conversacional delata que se trata de algo muy importante. Cuando el inconsciente se agita durante la consulta, no es raro que aflore algo poderoso, como el recuerdo de un acontecimiento impresionante o un miedo que surgió de algo una vez y luego se ocultó para aflorar de repente y con violencia ahora dentro de la consulta del asesor. Suprimir algo así sería una aberración.

Preguntas sobre cosas para consultar más adelante .

Me divorcié este año - dice Anna. Me lo predijeron hace diez años. En aquel momento, lo viví como un shock violentamente doloroso. Aunque la vidente finalmente predijera la verdad, se equivocó al decírmelo, porque yo no estaba preparada para ese anuncio. Tenía que ser capaz de prepararme suavemente para ello". (o.c. 72) - Según Eliane Gauthier, la vidente habría hecho mejor en llamar la atención de Ana sobre el verdadero estado de su matrimonio. En otras palabras, se puede hacer preguntas que aún no se

plantean en los vestigios”. Así que Antonia, - Ella estaba enamorada, pero todavía estaba lejos de una sociedad. Y mira, ella quería saber a toda costa si haría clic entre ella y las hijas de su amante. Acudió a videntes para preguntarles los detalles de sus relaciones con sus “futuras nueras”. Cada vez, los videntes le respondían que todo iría bien.

Las cosas pueden cambiar

¿Qué ocurrió en realidad? El amante en cuestión, después de un breve desliz, de ninguna manera quería continuar la relación. Presentar a Antonia a sus hijas le interesaba aún menos. - Mientras tanto, Antonia se casó con otro hombre con el que tiene dos hijas. No hace falta añadir que la relación con esas dos hijas es buena.

Suma final

Los videntes no se equivocaron y en su momento pero Antonia les apretó sobre un futuro que exponía la realidad como ilusión.

La postura de Gauthiers al respecto

Se niega persistentemente a acceder a la demanda de quienes buscan consejo para predecir el futuro a muy largo plazo. En vista del bienestar de quienes buscan consejo. En el caso de Antonia, habría dicho: “En lugar de romperte la cabeza preguntándote si congeniaría o no con las hijas de tu amante, empieza por preguntarme si está en ello una sociedad con él. Cuando acabe esa fase, hazte las preguntas que surjan después. No antes, porque perderíamos nuestra fuerza vital y nuestro tiempo dejando que las cartas las respondan. De hecho: si la respuesta a una pregunta inoportuna resulta ser errónea después, es por culpa de la persona que intentó exprimir esa respuesta literalmente de “las cartas”.

La muerte como pregunta

Eliane Gauthier, o.c. 79, afirma que ella misma está bien situada para medir la calamidad de una mala interpretación del consejero sobre la fecha correcta o lo más correcta posible de la muerte. Su madre supo por un vidente que su último compañero de vida moriría 12 años después de conocerlo”. Pues bien, ella misma murió primero después de que le asqueara el miedo desencadenado por esa predicción. Ese miedo surgía cada vez que su marido se encontraba con algo. Como anécdota, el marido resplandecía de salud. - Un escenario así nos hace intuir lo que está en juego.

Sonia

Tiene sesenta años. Tras una grave crisis matrimonial, consulta a un vidente. Después de toda una vida de sumisión, por primera vez surge en ella el deseo de poner fin a esa sumisión. El vidente: “Por todo eso, no te vayas ahora porque tu marido va a morir pronto”. Desde la profecía, ya no se atreve a abandonar a su marido. Se siente culpable por ello. - Mientras tanto, resulta que el marido goza de buena salud y Sonia corretea por su casa como un animal salvaje enjaulado.- Gauthier: en el momento en que por fin encuentra el valor de afirmarse ante su marido diciéndole que no -lo que habría podido hacer, bien liberándose mediante el divorcio, bien renovando la relación-, en ese momento la profecía impone el silencio y el abandono.

Una pregunta frecuente

“Si ves una muerte en mi vida, por favor, dímelo. Tan a menudo se hace esa pregunta. Sobre todo cuando el cónyuge pasa de los 60 años Y la sociedad es de todo menos próspera, la curiosidad sobre el asunto aflora.

a. Natural es que uno busque consuelo en el encuentro con un vidente tras una enfermedad grave.

b. Pero -y ésta es al parecer la postura de Eliane Gauthier por enésima vez- la profesión de vidente puede y debe iluminar la vida con destellos, pero su papel no es responder a preguntas sobre la muerte.

Por desgracia -dice-, muchos videntes y visionarios ven “una gran prueba” o “una gran pena” y trascienden ese sobrio hecho interpretándolo como una muerte, a veces con detalles como “terrible agonía” o “sufrimiento insufrible”.

¿Cuándo ocurrirá exactamente lo que ahora predecís?

Predecir fechas exactas es arriesgado, aunque sólo sea porque aprisionarán a la persona consultante dentro de la jaula de un escenario anunciado y le impedirán darse cuenta de su propio futuro. Dentro de dos años conocerás a la mujer de tu vida'. Si no está en esa fecha, el hombre se arriesga a creer que ella nunca aparecerá. U otra segunda posibilidad: ¿para qué iba a esperar dos años? En ambos casos, dice Gauthier, dar una fecha precisa es perjudicial. (o.c. 82). Los escritores llaman a esto manipulación.

Difícil de responder

Un calendario exacto y la forma fragmentaria de la videncia van muy mal juntos. Si el vidente es honesto, la respuesta a “¿cuándo es correcto?” es muy difícil.

a. Es factible,

Como cuando los datos de la persona consultada son muy precisos, por ejemplo cuando se trata del resultado de un proceso judicial o del éxito de un examen.

b. Más allá de esto, el consejero está muy a oscuras. Con el fin de salvar las apariencias cuando se enfrenta a este tipo de preguntas fuera de lugar, él / ella 'va a dibujar en el océano sin límites del inconsciente que, por definición, está fuera del tiempo calendario. Pasado, presente, futuro se muestran demasiado en uno porque todos los flashes sobre el tema muestran los acontecimientos solicitados 'en el presente' propio del inconsciente. Gauthier: 'Esto es evidente, por ejemplo, cuando surgen recuerdos flotantes de nuestra infancia o cuando soñamos, donde una escena se vive como presente en el ahora mientras que décadas nos alejan de ella. El único tiempo válido es nuestro tiempo 'interior' ". Esto, entre otras cosas, nos sitúa en el curso de nuestra línea vital (nuestra dinámica).

Sólo cuando estamos preparados para ello dentro de esa línea de vida ocurre lo predicho. Pero el vidente o los videntes se enfrentan a retrasos e inhibiciones; ven obstáculos entre la consulta y el acontecimiento esperado. Una fecha precisa es un reto en tal situación.

A veces un acontecimiento llega con fuerza

Y esto en el curso de una consulta: "la experiencia me ha demostrado que tal cosa indica a menudo la proximidad de la realización de la predicción". (o.c. 83)

Previsión de futuro limitada.

Una de las características de la visión es que a menudo se "ve" un acontecimiento final, mientras que los acontecimientos intermedios (especialmente los puntos de inflexión) quedan en la oscuridad.

De todo ello, Gauthier concluye lo siguiente: 'No juzgues precipitadamente. Si un vidente repite insistentemente una predicción contra los hechos que parecen contradecirla; recuerda que un acontecimiento puede ocultar otro (o.c. 85). Entonces Maud, amenaza con perder su trabajo. 'Permanecerás en tu trabajo'. Así que no te preocupes'. Tal era la predicción. Dos semanas más tarde, ella está lista y claramente descartada. Maud, convencida de haber ido a ver a una vidente sin talento, acaba con Eliane Gauthier, que le predice exactamente lo mismo. Y he aquí lo que sucede. Un mes más tarde, la sociedad que ella había descartado en grupo vuelve a reclutarlas a título individual.

La propia Eliane Gauthier experimentó un “error” de esa naturaleza. Una vidente amiga suya le había predicho que iba a ser elegida para un papel. Es cómica y en su día protagonizó la popularísima serie de televisión *l'île aux enfants*, en el papel de Julie. Se somete al interrogatorio para una comedia musical. Es rechazada. “Es un mal para algo bueno”, dice el amigo. No me preguntes por qué, no lo sé”. Nuevo interrogatorio un mes más tarde que resulta en un papel más interesante o.c.84).

Un punto de partida.

Aparte de que no hay que juzgar una predicción de forma imprudente y demasiado vaga, la pregunta que sigue es: “¿Qué hacer? ¿Esperar pasivamente?”. Efectivamente, pero de ninguna manera. Se espera, por supuesto, pero como un jinete en el punto de compromiso, listo para afrontar la meta que debe alcanzarse.

Previsión óptima.

Eliane Gauthier, basándose al parecer en su experiencia y en la de otros, sostiene que sólo los presupuestos que no miran más allá de dos o tres años iluminan realmente el futuro de forma útil para la consulta. - Sylvaine estuvo a punto de suicidarse. Cuando tenía 20 años, una vidente le dijo: “A los 40 te veré sola y viva”. Desde entonces vive en la oscuridad”. “A los cuarenta estoy en soledad”. Esa Sylvaine demuestra su gran vulnerabilidad psíquica, por supuesto, pero también la imprudencia de una predicción venenosa. (o.c. 100).

Profetas de accidentes.

Eliane Gauthier comenta a menudo que una predicción desafortunada es más fácil de creer que una predicción a la buena fortuna. En ello ve la razón por la que los agoreros atraen a los clientes en lugar de disuadirlos. Los que huyen misteriosamente de un vidente a otro prefieren a los médiums pesimistas.

La razón Es como si tales 'n personas están más o menos conscientemente buscando la confirmación de sus “pensamientos negros”. Sin duda, - dice el escritor, o.c. 89, - porque responden a lo que recogieron en su infancia (*nota*: de nuevo el psicoanálisis freudiano) de afirmaciones negativas sobre ellos/ellas: “Nunca llegarás a ser nada”; “No se te permitirá hacer esto o aquello”; “No tendrás derecho...”.

El inconsciente del cliente o clientes

El mensaje que recibe el vidente procede del inconsciente, de esa parte a la que, normalmente, no tenemos acceso. Ahora bien, uno puede abandonarse a un miedo o, por el contrario, abrigar un deseo feroz que ha anidado en ese inconsciente y del que no es consciente, al menos normalmente. Precisamente eso - esas reacciones de la mente y la voluntad en nuestras almas más profundas, pone al vidente en un camino equivocado. Se compadece del cliente o clientes, por ejemplo, por la premonición de una catástrofe que se aproxima (una muerte, un divorcio, por nombrar los dos tipos más comunes de error de cálculo y decepción), por ejemplo, por la expectativa imaginaria de un éxito inesperado. Entonces lo expresa como si esa catástrofe o ese éxito fueran a hacerse realidad si al menos se deja llevar.

Serge Serge es un fanático del gran escritor francés *Honoré de Balzac*. Lo admira tanto que quiere ser una 'reencarnación' de él y escribir a su vez *la comédie humaine*, una serie de libros. El inconsciente de Serge 'desea' esto sin atreverse a admitirlo consciente y claramente en lo que respecta al conocimiento de sí mismo, porque algo en su interior le dice que tal cosa es ridícula. Mala suerte para Serge: se trata de un puro fantasma (producto de la imaginación), porque no posee prácticamente ningún talento para la escritura. Ese fantasma es tan fuerte que una vidente le dijo una vez: "Te veo escribiendo un gran libro en varios volúmenes". Incluso le describió el marco de su novela y el perfil de sus personajes. - Lo que, según Eliane Gauthier, fue un contacto telepático fallido de la vidente con la verdadera personalidad de Serge.

"El vidente se equivocó" Gauthier enumera una serie de reacciones ante las falacias de los videntes: "Ya no creo en la videncia". "Busco un vidente mejor". Aunque las leyes que rigen la videncia son aún poco conocidas, el escritor sostiene que todo error tiene una razón suficiente.

1. Un pseudo error. "Veo que una joven va a conocer a un desconocido e incluso, muy probablemente, a vivir fuera de Francia. "Eso no me sorprende", responde la mujer. "Hace algunos años, tuve una breve relación con un canadiense del que tuve un hijo que él no quiso. Es cierto que me abandonó, pero aún así me quedó la duda de si no querría conocer a su hijo en algún momento. Sin duda será él quien aparezca". En esta creencia, se dejó destinar a Canadá por la multinacional para la que trabajaba. La multinacional poseía un puesto en Montreal. Una vez allí, se enamora de un hombre divorciado y se convierte en un gran amor. En cuanto al padre de su hijo, nunca dio señales de vida. Un error no hay ninguno.

2. La pasividad de la consulta

Quien escucha consultivamente una predicción debe cooperar activamente, ya que proviene de su propio inconsciente como posible acontecimiento del destino, pero su realización depende en primer lugar de la consulta. Si hay error, entonces no del ver.

3. Vista

André Malraux relata su visita a una vidente oriental. Escribe: “Las dotes de vidente de Madame Khodari me parecen incuestionables. Sin embargo, confiesa que a veces se equivoca. En particular: cuando se ve obligada a interpretar, es decir, a dar más explicaciones. Así, por ejemplo: un visitante espera sentado la muerte de su esposa enferma para llevarse a su amante. La Sra. Khodari le predice “la muerte de una mujer cercana a su corazón”. Es la amante quien muere”. Según Gauthier, lo erróneo no es la predicción, sino la interpretación. Para los que “ven”, limitarse estrictamente a lo que se ve es difícil sin una tendencia a añadir otras explicaciones que implican cosas que no se “ven” directamente. Ésta es la base fenomenológica de toda percepción o sensación y, por tanto, también la de la percepción o sensación del vidente o vidente.

5. Dominio de la visión

(o.c., 93). Aquí, Eliane Gauthier dedica unas palabras al hecho de que la mántica es como un concepto con un contenido y un ámbito, o dominio al que se refiere ese contenido conceptual, que resume el contenido.

a. Generalidades Es bien sabido que un vidente se especializa en asuntos políticos, mientras que otro se desenvuelve con soltura en asuntos jurídicos. El primero tiene una comprensión completa del mundo político que conoce bien a través de la experiencia y la vida como político en él. El mundo político y la vida en él es el dominio de su comprensión del mismo; su comprensión del mismo se refiere a todo lo que ese mundo político y la vida como político en él abarcan (esa es la extensión o dominio de su comprensión). El segundo, también en virtud de la experiencia, se siente a gusto en todo lo que es la vida amorosa, con todos sus problemas. Así pues, hay que tener en cuenta que la perspectiva individual (en nuestros casos: la perspectiva política y la perspectiva amorosa) debe ser la primera cuando se trata de la dotación mántica de alguien.

b. Problemas de dominio vistos desde la consultoría

Eliane Gauthier da un ejemplo. “Experimenté una intervención totalmente exitosa con una de mis clientas en todo lo que se refería a su vida

afectiva y sus problemas de inmovilidad, y un fracaso no menos total en todo lo que se refería a su profesión (aunque en este ámbito descubrí detalles “terriblemente precisos”, como ella misma dijo). La interpretación del escritor es la siguiente. La clienta confesó con el tiempo que un conflicto interior le molestaba para prosperar en su profesión: sin darse cuenta, vivía en ella un miedo que concernía a ese dominio. Temía que su éxito en la profesión pusiera en peligro su vida familiar y su equilibrio. En otras palabras, cada vez que le informaba de una perspectiva favorable en el ámbito profesional, en realidad deseaba en lo más profundo de su alma que no tuviera éxito, y de una forma de la que no se daba cuenta.

Bueno, todos vivimos en múltiples esferas de la vida (llámense dominios) al mismo tiempo. Así que el caso citado por Eliane Gauthier puede no ser tan raro. Si a esto añadimos, por ejemplo, que en una familia el otro miembro de la pareja también tiene sus dominios, con conflictos quizá iguales o parecidos, podemos imaginarnos la confusión que experimentarán las personas con visión inadecuada.

El resultado del proceso de incorporación de una predicción.

Eliane Gaultier cuenta lo siguiente. Alguien se le ofreció. Se presentó para ser director de un gran diario. Writerness “ve” que no tiene ninguna posibilidad. Una predicción es el despliegue de un proceso de actuación: la predicción -junto con otros factores, por supuesto, incluido el despliegue de la consultoría- provoca un acontecimiento que ella predice. En el caso del hombre en cuestión, la secuencia es la siguiente: se le somete a una serie de elecciones. Las gana todas una tras otra. “Lo que me desestabilizó por completo”, dice el escritor (o. c.,. 96). Así triunfa una y otra vez hasta el día en que, en vísperas de ocupar el puesto de jefe del Ejecutivo, un incidente totalmente imprevisible echa por tierra su candidatura.

Conclusión: la primera información transmitida fue la correcta.

Estructura diacrónica.

Si se hacen las mismas preguntas a una persona vidente sucesivamente, puede que se contradiga de una vez a otra. Como en el ejemplo anterior, que muestra una forma apilada. La explicación del escritor es la siguiente:

a. Darse cuenta de que la primera respuesta es la respuesta básica.

Las discrepancias que surgen después, representando - casualmente dicho - anomalías, resultan a posteriori ser ocurrencias que parecen contrarrestar a lo largo del camino, pero no destruyen la respuesta básica, este es el acontecimiento previsto

b. Según el escritor, esto se debe a la siguiente razón.

El inconsciente muestra capas. Cuantas más preguntas se formulan, más se entra en otra “capa”. Estas capas descubren inteligencia auxiliar relativa a los sucesos que ocurren e inmediatamente componen gradualmente la respuesta completa, pero siempre centrada en la respuesta básica.

Nota

El resultado ha sido la verdadera predicción desde las formas más primitivas de la mánica. Es como si “el inconsciente” disfrutara divirtiéndose al que pide consejo y también al que aconseja de forma desconcertante: “Descifra la predicción básica a través de los incidentes del camino”. Es como descifrar un texto en un idioma del que sólo se conoce el contenido principal. Así que uno espera pacientemente y no juzga prematuramente el final de la realización es proceso.

Malentendido sobre el verdadero destino previsible.

Comenzamos con la historia. Colette, una mujer joven, acude a Eliane Gauthier en busca de consejo. Se encuentra con el ánimo por los suelos al dejar a su marido por otro hombre, pero amargamente decepcionada al descubrir que ha hecho una elección muy equivocada. Consecuente a toda costa, quiere recuperar a su marido. Pero dos circunstancias lo dificultan: su ex se ha enamorado de otra mujer, y lo que es más: ahora trabaja fuera de París, mientras que la propia Colette se ve obligada a quedarse en París. Su ex está distante con los hijos mayores y con su nueva compañera de vida. Como una desesperada, Colette ha solicitado su traslado a vivir donde ahora vive su ex marido.

La cuestión clave

Colette pregunta al escritor si se permitirá su desplazamiento. La respuesta del hombre es doble.

a. Lo que Eliane Gauthier “la respuesta esencial”

Se cumple lo esperado: tras un montón de infortunios, la escritora Colette “ve” triunfar en una sociedad armoniosa.

b. Que la pareja vuelva a encontrarse es una cuestión totalmente distinta.

Pasan los meses. Colette no recibe ningún desplazamiento. Muy decepcionada, escribe una carta. Los mapas -nótese el objetivo: son los

mapas, no la persona Eliane Gauthier- confirman que el traslado se producirá, aunque con retraso. También se producirá la exitosa convivencia armoniosa. Pero de tal manera que su desplazamiento no contribuye a su felicidad en el terreno amoroso. Obstinada, pide que la trasladen de nuevo y es trasladada.

Pasa un año.

Justo antes de su partida, viene a ver a Eliane Gauthier: se ha enamorado de un hombre con el que es profundamente feliz y sólo tiene un temor: que su desplazamiento eche a perder ese idilio naciente.

Otra evaluación.

En la situación de Colette se produjeron errores de cálculo y retrasos, pero se omitió la respuesta esencial (véase más arriba ad a). A menudo, estos retrasos demuestran que estamos equivocados. Por ejemplo, el desplazamiento de Colette no obró en la dirección de su destino realmente previsible. Sin embargo, en ese momento, Colette no podía imaginar enamorarse de otro hombre. Consecuencia: trabajó en contra de su perpetuación. Como consecuencia, el desenlace se retrasó.

Preguntas sobre el futuro

O.c. 111/112. Dos historias.

Thérèse

Thérèse telefona con una sorprendente voz de mujer joven, que tiene 78 años y quiere ver al escritor. A continuación:

(1). revela que empezó a pintar y a participar en exposiciones más tarde. El escritor se adentra en esa línea de vida para empezar, creyendo que la visita de Thérèse tiene que ver sustancialmente con eso.

(2). Pero en el transcurso de la entrevista, ve que Thérèse tiene suerte a su edad: tiene marido y vive con él sin problemas. Pero entonces pregunta: “¿No me ves conociendo a un hombre? El mío tiene 87 años y mi novio 85. Ambos me parecen demasiado mayores para mí”.

Magda. Poco después llega Magda, una mujer rebotante de vitalidad y energía a la que se le calculan unos 65 años. Lleva 20 años viviendo en una especie de relación marital con un hombre cuya verdadera esposa está ausente tres cuartas partes del tiempo, pero que por razones económicas no desea divorciarse de ella. La vida de Magda está aparentemente llena de ese hombre. Pero, para consternación del escritor, Magda pregunta: “¿No crees que debería dejarlo y buscarme otro? Me molesta mucho porque no quiere divorciarse”.

El escritor aconseja a Magda que prefiera disfrutar de su duradera relación, que parece armoniosa en las cartas. Con inquietud, le pregunta cuántos años tiene: “Ah, bueno, sólo tengo 78”. Eliane Gauthier ve ambas historias bajo la misma perspectiva. Una vez superados los 40, la gente piensa a veces en “el tiempo que nos queda”. En nuestra sociedad, esto se ve fomentado, entre otras cosas, por el hecho de que una vez que pasas de los 40, se te considera “demasiado viejo” para ser aceptable en el trabajo. Con ello, nuestro futuro parece quedar fácilmente atrás. Entre otras cosas, por lo que respecta a la felicidad en la vida. La escritora juzga que, visto desde la perspectiva que prevalece en silencio, ambos consejeros la han “sermoneado”.

De un vidente a otro.

Primero dejaremos que Eliane Gauthier narre.- Una vez recibió a una mujer obsesionada con la posibilidad de una infidelidad de su marido. Así lo había afirmado un primer vidente, y para completar el mal que éste le hacía, había añadido: “También te ha engañado este verano”. El hombre, ante su pregunta, lo negó rotundamente. Desde entonces, ella multiplicó las consultas para obtener claridad sobre el único detalle: “este verano”. Cuando un vidente le dijo: “No, no veo que te haya engañado”, acudió a otro, torturada por la duda. Cuando uno le dijo: “Sí, te ha engañado”, se puso manos a la obra.

Eliane Gauthier fue así la enésima persona consultada sobre este verano. Se negó categóricamente a responder a la pregunta y sugirió ver la situación de otra manera. A lo que la abogada: “¿Así que eso te hace incapaz de ver si me ha engañado este verano?”. Ante eso, los escritores trataron de entender por qué estaba tan obsesionada. Resultó que ni sus padres ni su marido habían tenido en cuenta su opinión. Así, con los años, había crecido una enorme disputa. Cuando le mostré las cartas como prueba de que su marido la quería y tenía planes de futuro con ella, de que el único problema real era su propia falta de confianza, por un momento pareció que había recuperado

la compostura. Pero al salir, confesó de todos modos que iba a consultar a otra vidente. Motivo: había concertado dos citas ese mismo día.

Declaración

A menudo, ir de un vidente a otro no sólo resulta costoso, sino también a menudo confuso, incluso peligroso (o.c., 102). Inmediatamente queda al descubierto que esas personas que, por así decirlo, consultan compulsivamente, actúan así porque no quieren o no saben apreciar sus propias intuiciones. Historias como la anterior, que demuestran que los superdotados se contradicen entre sí, pueden explicarse o bien por el hecho de que hay malos videntes o bien -como sucede a menudo- por la propia naturaleza de la pregunta a la que hay que responder.

Lección de moral

Si se consulta demasiado, se corre el riesgo de perder el hilo a largo plazo y desestabilizarse.

La forma de responder a una declaración mantic .

Eliane Gaultier o.c.,99, narra. Un par de gemelas, Alice y Aurelie, acuden una tras otra en busca de consejo, ya que sus padres están a punto de divorciarse, con el resultado de que la vida de ambas hijas va a dar un profundo vuelco. Cualquiera que no vea a través del mundo de los que consultan pensaría que ambas hermanas van a reaccionar de forma similar. Nada de eso. En el mundo vital de Alice, el conflicto parental es omnipresente y provoca importantes trastornos, acompañados de una fuerte ansiedad. Aurelie no experimenta nada de eso. Eliane Gauthier reacciona sorprendida. Aurelie responde muy tranquila: “Eso es asunto de ellos. Eso no me concierne”. Sus preocupaciones se sitúan en otro ámbito.

Nota: Algo así recuerda a la dicotomía de Arthur Schopenhauer: unos ven a sus semejantes como “ich noch einmal” (yo otra vez) y simpatizan; otros designan a sus vecinos como “Nicht ich” (yo no) y se aíslan en sus propios fines.

Eliane Gauthier tiene una amiga, Marie de Hennezel, conocida por su acción en materia de cuidados paliativos y sus libros sobre la asistencia a los moribundos. Ésta contaba la siguiente historia aterradora. Un joven de 29 años padecía sida, pero siempre había resistido. Hasta que un día se desmayó para consternación del equipo asistencial. Marie de Hennezel consiguió finalmente hacerle confesar que una vidente le había predicho que moriría a los 30 años. Así que dentro de un año. ¿Hasta cuándo aguantaría?

Marie movilizó a toda la tripulación para hacer fracasar la predicción. El joven sobrevivió a sus 30 años y el avance de la tri-terapia para los enfermos de sida le puso a buen recaudo. (o.c.; 104).

La reacción del joven es de una gran sensibilidad. Junto con una creencia inquebrantable en lo que un vidente predice con autoridad. Ignora que el inconsciente no siempre permite borrar todas las posibilidades de salvación y que la línea de la vida de todas las personas está abierta al cambio. Afortunadamente, la respuesta adecuada a la profecía de fatalidad vino aquí de los cuidados paliativos.

La ayuda a los videntes y la psicología humanista.

Carl Rogers (1902/1997) fue el fundador de la psicología humanista. A. Lieti, *Carl Rogers (l' homme qui se demandit: "Comment aider?")* en: *Le temps* (Ginebra) 19.06.01, 4, reflexiona brevemente sobre los traductores de *The Carl Rogers Reader*, de dos estadounidenses, Howard Kirschenbaum y Valerie Henderson (1989). En los años 70, el enfoque psicológico de Rogers conoció el éxito, sobre todo porque el título "no directivo", no conducente, estaba en el gusto de la época. Sin embargo, resulta que ese epíteto contiene connotaciones falsas.

La persona es fundamental.

No es que el terapeuta no intervenga en ningún sitio, sino que trabaja fenomenológicamente para empezar, es la interpretación correcta de "humanista": comprobar al cliente para saber qué le pasa en cuanto a problemas es lo principal. Comprender a ese cliente (éste es el elemento de "comprensión" (verstehende) de la psicología (W. Dilthey) en el enfoque de Rogers) es "client-centred" (centrado en el cliente), como dice claramente el inglés.

Qué ocurre en el cliente.

La terapia se centra en la persona (ése es el aspecto personalista) en la medida en que tiene en su interior los recursos que pueden salvarla de sus problemas. Se puede ver inmediatamente que la idea de Eliane Gauthier de que el cliente/cliente conoce realmente el futuro tiene aquí un claro paralelismo.

Centrado en el cliente

Rogers desaparece de su clientela, por así decirlo. Como si no tuviera nada que decir, es más, como si ni siquiera quisiera comprometerse. Lo mismo puede decirse de Gauthier. - Y, sin embargo, ambos intervienen, sacan a relucir lo que ya está presente en la persona a la que consultan, que ya está buscando, reprimido o incluso suprimido.

Más aún: tanto el psicólogo humanista como el vidente en el sentido de Gauthier se acercan al prójimo-en-el-problema no meramente como profesionales (razón por la cual actúan en calidad de consultores) sino como seres humanos, como prójimos que significan al otro como yo-todavía (y no como no-yo) para decirlo en palabras de Schopenhauer. Sí, el psicoterapeuta puede estar viendo y el que ve puede ser psicoterapeuta.

Forma bíblica de clarividencia

Para llenar el vacío que Gauthier deja abierto para el cristiano, nos detenemos en Daniel 2: 20 / 23. El profeta, es decir, el vidente, Daniel vive en medio de “videntes, adivinos, hechiceros, magos” no bíblicos (*Daniel. 2:2*), que trabajan bajo la guía de dioses y diosas (*Daniel 2:11*). Ante un problema extremadamente difícil, la interpretación del sueño del rey , Daniel se dirige a Dios. Traducimos, pero completamos los términos del Antiguo Testamento con los del Nuevo Testamento.

“Sólo de tus nombres se puede decir: Padre, Hijo, Espíritu Santo, de siglo en siglo, pues tú eres la fuente de la sabiduría y de la fuerza vital. Tú cambias los periodos de tiempo y los momentos decisivos. Tú decides la caída o la resurrección de todo lo poderoso. Tú das sabiduría a los sabios y ciencia a los perspicaces. Tú revelas las cosas misteriosas y sabes lo que ocurre en la oscuridad. Contigo, en una palabra, se encuentra la luz. A Ti, Padre, Hijo, Espíritu Santo, te damos gracias y te alabamos, porque nos has dado sabiduría y fuerza vital Nos has impartido con prontitud lo que te pedíamos y nos has revelado lo que el cliente/cliente pedía.”

Este texto puede dividirse en dos partes: “...encuentra la luz” y “tú, Padre, Hijo, Espíritu Santo...”. En medio, puede situarse el asesoramiento. - Un asesoramiento que se lleva a cabo “en nombre de” la Santísima Trinidad, que, como dice Daniel de Yahvé, conoce “cosas misteriosas”, sí, ve a través de todo lo misterioso, y comunica esa perspicacia a todos los que se la piden sobre la base de una razón suficiente.

Lo cual es razón suficiente: diseñar y hacer el futuro del prójimo tal como lo concibe la Santísima Trinidad.

Sorprende que una superdotada -y experta- como Eliane Gauthier escriba todo su librito sin mencionar ni una sola vez a Dios como el que todo lo ve.